



REGIONAL

El circo salta a la Universidad

La Uex, junto a la Universidad de Granada, imparte un curso de postgrado sobre artes circenses para su aplicación en la educación

27.01.08 - P. CALVO

No hay grandes narices rojas, ni tigres, pero sí acrobacias y malabarismos. Es el nuevo concepto de espectáculo circense, al que ha contribuido a difundir el Circo del Sol. «Sin ellos, el curso no hubiera sido posible. Si se hubiera planteado hace cinco o seis años, habrían pensando que íbamos a meter elefantes en las clases», asegura sin atisbo de broma el profesor de la Facultad de Ciencias del Deporte de la Uex, Kiko León.

León reconoce que ha costado, pero el circo ha acabado entrando por primera vez en la Universidad. Lo ha hecho por la puerta de la Universidad de Granada, con un curso de postgrado en el que colabora la Universidad de Extremadura en la parte del temario dedicado a las acrobacias.

«La verdad es que no querían (en Granada), ha habido que meter el apellido educativo, y no se habla de circo, sino de artes circenses».

El nombre final es el de 'Curso de experto universitario en propuestas educativas en técnicas y artes circenses', con una duración de 250 horas. Un postgrado en toda regla, que sólo puede ser cursado por licenciados y diplomados. Ha habido cola para apuntarse. «Las plazas se cubrieron en menos de un mes, a pesar de su precio», 1.015 euros exactamente. Comenzó el pasado 12 de enero, y en la parte correspondiente a la sede de Cáceres se impartirá durante tres fines de semanas completos (el primero fue el del 19 y 20 de enero). El título lo expide la Universidad de Granada, donde siguen el resto de las clases, además de Alicante, que se ocupa de enseñar malabares.

«En Francia las artes circenses son una licenciatura», defiende Kiko León, «y no digamos nada de Rusia o China», donde forma parte de la educación natural de los niños. «Aquí, en España, sin embargo, el circo no está incluido dentro de las artes escénicas. Es oficial sólo el título de Arte Dramático y el de Danza está con las homologaciones, muy recientito».

El temario del curso se compone de varios módulos y seminarios. Una parte dedicada a las expresiones artísticas y la percusión corporal; otras tres a los malabares, las acrobacias y el equilibrio, y tres seminarios que profundizan en las técnicas de mimo, clown y magia.

El postgrado no persigue que sus alumnos se conviertan en trabajadores de cualquier circo, sino que apliquen al campo educativo las técnicas propias de la carpa, por ejemplo, juegos de confianza y seguridad. León reivindica, en este sentido, la «cultura del circo» trasladada a las aulas. «Habría que acabar con la costumbre de que los niños sólo aprendan fútbol o baloncesto en los colegios, y el circo puede aportar mucho en esta práctica educativa, además de la carga cultural que arrastra», afirma el profesor de la Uex, que reconoce que las acrobacias constituyen un arte «poco considerado, sobre todo si lo vemos en la calle».

Intención comunicativa

Lo que más aportan las artes circenses, y a la vez le diferencia de una práctica deportiva clásica, es su capacidad de comunicación.

«Un salto mortal es siempre un salto mortal, en un campeonato deportivo y en un circo. La técnica es la misma, pero cambia la puesta en escena, el modo en que tienes que comunicar con el público. En el deporte, compites contra ti mismo para mejorar; en el circo lo que cuenta es la intención comunicativa», subraya León, y regresa al Circo del Sol.

«Ellos han eliminado los animales y personajes que podían sentirse denigrados, como los enanos, pero han unido otros componentes: la música, el teatro y la danza. El reconocimiento que ha adquirido es lo que permitido este curso».

En España, es en Barcelona desde donde se está trabajando para convertir las artes circenses en titulación universitaria. La Facultad extremeña de Ciencias del Deporte ya había impartido dos cursos de 40 horas sobre acrobacias, pero no dentro de un temario tan extenso ni ambicioso.

Durante este mes, los alumnos aprenderán en Cáceres a moverse en cuerdas, trapecios, básculas y barra rusa. Son estudiantes, pero se divierten como niños.